
América Latina



LOS CAMBIOS POST PANDEMIA

Sergio Bitar y Daniel Zovatto, enero 2021

Contenidos

1.0 RESUMEN EJECUTIVO

2.0 INTRODUCCIÓN

3.0 ESCENARIOS ACTUALES

- 3.1 Economía: caída del producto y déficit fiscal
- 3.2 Sociedad: Pobreza, desigualdad y desempleo
- 3.3 Política: Riesgos para la democracia.
- 3.4 Seguridad: Creciente papel de las fuerzas armadas
- 3.5 Internacional: La nueva bipolaridad

4.0 ¿QUÉ HACER? ALGUNAS PROPUESTAS

- 4.1 Un nuevo contrato social que garantice un sistema de bienestar general
 - 4.1.1 Reforma radical al sistema de salud
 - 4.1.2 Ciudades vivibles
- 4.2 Recuperar el crecimiento y establecer nuevas bases productivas para sustentar el bienestar social
 - 4.2.1 Velar por la seguridad alimentaria y sanitaria
 - 4.2.2 Expandir la digitalización.
 - 4.2.3 Cambio climático.
- 4.3 Reformar y modernizar el Estado
 - 4.3.1 Estados nacionales con mayor capacidad de conducción estratégica
- 4.4 Fortalecer la integración regional
 - 4.4.1 Acción multilateral para fortalecer la colaboración global y regional
- 4.5. Avanzar en una democracia de nueva generación
 - 4.5.1 Una democracia resiliente, representativa, participativa y de calidad
 - 4.5.2 Instituciones y liderazgos para una democracia del siglo XXI
 - 4.5.3 Fuerzas armadas, policías y seguridad
 - 4.5.4 Educar para la solidaridad y la colaboración.

5.0 CONCLUSIÓN

6.0 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1.0 Resumen ejecutivo

- A pesar de haber tenido tiempo para prepararse, el covid-19 golpeó con fuerza a América Latina. La región presentaba una combinación letal de Estados débiles, sistemas de salud frágiles, baja calidad institucional y altos niveles de desigualdad, informalidad y pobreza.
- Distintos gobiernos han adoptado diferentes medidas para enfrentar el coronavirus, desde confinamientos estrictos hasta mitigar sus efectos. Los resultados han sido desastrosos en términos de víctimas. Solo puede decirse que Uruguay ha salido airoso.
- Mientras la CEPAL calcula que a nivel regional el desempleo llegaría a 13,5%, la tasa de pobreza se alzaría a un 37,3%. A su vez, la tasa de pobreza extrema aumentaría a 15,5%. Es decir, la pobreza aumentará en 45 millones de personas hasta llegar a un total de 230 millones de personas.
- El escenario económico estará marcado por una contracción de más de 8% del PIB regional, lo cual implica la peor crisis desde la Segunda Guerra Mundial, y su duración es incierta.
- La década que acaba de empezar será extremadamente dura. Pero creemos que la crisis sistémica que desencadenó la pandemia del coronavirus es también una oportunidad para repensar nuestro modelo de desarrollo, construir un nuevo contrato social y avanzar hacia una democracia más inclusiva, resiliente y de mejor calidad; un anhelo que muchos ciudadanos expresaron en las protestas sociales de 2019 y que podrían reeditarse cuando retroceda la pandemia.

-
- El esfuerzo fiscal de América Latina se traducirá en una mayor deuda. Esta situación abrirá un nuevo debate sobre la forma de solventar a futuro el enorme déficit. Las reformas tributarias y la eficiencia del gasto social ocuparán los primeros lugares en la agenda política de la región.
 - Para encarar las consecuencias de la pandemia, varios gobiernos recurrieron a medidas excepcionales como posponer elecciones y otros han otorgado un papel protagónico a las fuerzas armadas. Por lo mismo, la emergencia podría configurar un escenario propicio para la adopción de poderes especiales que obligan estar alerta ante los riesgos de deterioro o incluso de retroceso democrático. Si bien ninguna de las democracias latinoamericanas ha sufrido una regresión autoritaria, un número importante atraviesa tensiones políticas.
 - Existe una inevitable bipolaridad entre Estados Unidos y China que puede constituirse en una barrera para la autonomía económica internacional de América Latina, si adquiere la modalidad de una de nueva Guerra Fría, con todas sus diferencias y similitudes.
 - Surge la necesidad un nuevo pacto social en América que debería contemplar la implantación progresiva de un ingreso básico universal, indispensable para absorber el impacto de la pandemia y de los cambios tecnológicos sobre el empleo.
 - Sin una acción enérgica en favor de la alfabetización digital de los trabajadores se elevará la desigualdad por la pérdida de empleos en la región. Existen interesantes iniciativas desde donde adoptar lecciones, como los programas singapurenses Workforce Singapore y SkillsFuture, que buscan capacitar a los trabajadores con las habilidades que se requieren para competir en la nueva economía. Solo así se generará un salto de productividad.

-
- Si América Latina quiere recuperar el crecimiento sobre nuevas bases productivas para sustentar el bienestar social, deberá adoptar medidas para mejorar su seguridad alimentaria y sanitaria, mitigar los efectos del cambio climático y preparar una nueva generación de funcionarios públicos que ayuden a conducir sus países de forma más estratégica (o menos ideológica), haciendo uso de la tecnología, pero sin perder contacto con los ciudadanos.
 - Una prioridad central será crear un sistema de salud público potente al que accedan todos los habitantes en condiciones de real igualdad.
 - Un planeta sustentable y una mejor calidad de vida exigirán de otra distribución de la población sobre el territorio, donde la digitalización puede ayudar a desconcentrar las megaciudades latinoamericanas.
 - América Latina puede iniciar una política de desarrollo productivo fundada en tecnologías avanzadas, que den más valor agregado y complejidad a las economías. Para ello es necesario concebir una nueva política de desarrollo productivo, sobre la base de objetivos e medidas eficaces para materializarla, apoyándose en plataformas público-privadas.
 - La gobernabilidad democrática es la condición esencial para la superación de la crisis y la realización de las reformas necesarias en América Latina. Los acuerdos amplios y mayoritarios son indispensables para evitar la polarización política y la consiguiente paralización de la acción pública. La polarización conlleva el riesgo de caer en un autoritarismo o populismo, ya sea por una demanda de orden a toda costa o la creencia de que existen soluciones fáciles a temas complejos. Por eso se necesita ensayar nuevos mecanismos, diálogos y participación permanente a todo nivel, que garanticen la inclusión de una ciudadanía empoderada.
 - Hoy la calidad de las instituciones y del liderazgo político importan más que nunca para poder sentar las bases de una democracia de nueva generación, de

calidad, inclusiva, transparente, respetuosa de los derechos humanos y, sobre todo, resiliente, es decir, con capacidad para afrontar crisis y desafíos complejos, sobrevivir a ellos, innovar y recuperarse. Democracia debe ser sinónimo de buen gobierno.

- América Latina tiene un serio problema de seguridad, que se refleja en los cientos de miles de homicidios que se cometen al año y en el hecho de contar con más de 40 de las 50 ciudades más violentas del mundo. La recuperación del espacio público y el desmonte de las economías ilegales es una prioridad. Esto también tiene que ver con democratizar el acceso a la seguridad. Es necesaria una reforma a las policías, los sistemas judiciales y carcelarios. Mientras las fuerzas armadas pueden asumir tareas como la atención de emergencias y protección de recursos naturales.
- Las personas demandan protección, seguridad y un bienestar básico para todos. Tras la pandemia, la relación entre mercado y Estado va a sufrir un giro apreciable, el Estado saldrá fortalecido. Es lo que muchos ciudadanos de América Latina están exigiendo: un Estado fuerte, eficaz y transparente que asegure las condiciones mínimas para vivir de manera digna.
- Las sociedades latinoamericanas deben priorizar el establecimiento de servicios básicos para todos —en áreas como salud, empleo y educación— de lo contrario las protestas sociales, probablemente adquieran una magnitud mayor. El desafío es canalizar estas legítimas demandas ciudadanas para darles respuestas institucionales y sostenibles financieramente, en un periodo marcado por la caída del crecimiento y el aumento de la deuda pública.
- No hay otra opción que empujar ambiciosas reformas para mejorar nuestra posición social, económica y democrática. Se quiere de una agenda que nos permita “pensar en lo posible antes que en lo probable”, decía el economista Albert O. Hirschman.

2.0 Introducción

El miércoles 26 de febrero de 2020, Brasil reportó el primer caso de una persona contagiada con el virus SARS-CoV-2. El 7 de marzo, falleció en Argentina la primera persona a causa de covid-19. Apenas cuatro días después, el 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el coronavirus era una pandemia global. A partir de esa fecha y hasta nuestros días, todos los países de América Latina comenzaron a reportar un número creciente de contagios y de muertes.

En este artículo realizamos un balance de los efectos provocados por el coronavirus en nuestra región durante 2020, identificamos los principales desafíos y amenazas que América Latina enfrenta y proponemos una agenda pragmática que ponga acento en las oportunidades para una respuesta oportuna y eficaz a esta profunda e inédita crisis.

Aunque la región tuvo una ventaja de un par de meses para prepararse, al ver como el Sars-cov-2 se propagaba primero en China, Corea del Sur e Irán, y luego causaba estragos en Italia, España, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, la pandemia del covid-19 golpeó con fuerza a Latinoamérica, en un momento de marcada debilidad.

Las respuestas de los gobiernos fueron dispares. Algunos gobernantes afirmaron y aun afirman que el coronavirus no era peligroso, como los líderes de México, Brasil y Nicaragua. Otros adoptaron medidas tibias, sin saber cómo combinar las medidas sanitarias con la normalización de la actividad económica, oscilando entre uno u otro aspecto, como ha sido el caso de Colombia, Ecuador o Chile. Un tercer grupo de países, entre ellos Argentina y Perú, decretaron al inicio cuarentenas estrictas con resultados sanitarios escasos. Al fin de 2020 la región estaba convertida en uno de los epicentros de la pandemia.

Solo unos pocos países parecen salir parcialmente airosos, en particular Uruguay, gracias a “una combinación de instituciones sólidas, una estrategia de gobierno flexible y una consistente cultura cívica” (Daniel Chasquetti).

El desafío que enfrenta América Latina es colosal, debido a la combinación de Estados débiles, sistemas de salud frágiles, baja calidad institucional y altos niveles de desigualdad, informalidad y pobreza. Como afirmó un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) publicado en julio pasado: “El covid-19 está provocando la peor crisis sanitaria, económica, social y humanitaria de la región en un siglo”.

Junto con la tragedia sanitaria los latinoamericanos también están sufriendo el duro impacto económico y social: cientos de miles de empresas han quebrado, mientras la pobreza y desigualdad van rápidamente en aumento. La fuerte caída de la actividad económica ha provocado un fuerte incremento del desempleo, pasando de un promedio regional de 8,1% a 13,5% en 2020, es decir, 44 millones de nuevos desempleados, según Cepal.

Por su parte, la Organización para la Alimentación y Agricultura (FAO) afirmó que la pandemia ha puesto en riesgo la seguridad alimentaria. Al 2030, lejos de alcanzar la meta de “Hambre cero”, la cantidad de latinoamericanos incapaces de satisfacer las metas calóricas para una vida saludable llegará a los 67 millones, casi 20 millones más que en 2019.

Según CEPAL, en el informe citado, en la región la tasa de pobreza se alcanzará 37,3% a nivel regional, mientras que la tasa de pobreza extrema aumentaría de 15,5% en 2020. Significa 45 millones más de pobres (llegando a un total de 230 millones de personas) y el número de personas en situación de pobreza extrema y con riesgo de desnutrición crecería en 28 millones, llegando a 96 millones de personas.

También ha crecido la desigualdad. La distribución del ingreso en América Latina podría retroceder en hasta 20 años.

La llegada del coronavirus sorprendió a América Latina en un débil momento económico. Los pronósticos de crecimiento económico para 2020 cambiaron semana a semana, todos a la baja. En abril, el Banco Mundial proyectó una caída del PIB de 4,6%; en mayo el banco de inversión Goldman Sachs estimó una contracción de 7,6%

para América Latina, en julio, la Cepal proyectó una contracción de 9,1%. A octubre el FMI calculaba una disminución de 8,1%, excluyendo a Venezuela. Para José Antonio Ocampo estamos “sin duda, (ante) la peor recesión de la historia regional”

La década que acaba de empezar será dura. Los desafíos serán colosales, ya que en paralelo a esta crisis enfrentamos retos mayúsculos como la cuarta revolución industrial, el cambio climático y la necesidad de repensar la globalización y el capitalismo.

Pero la magnitud de los retos que enfrentamos no debe dar lugar a un pesimismo paralizante. sino a un cauto optimismo. La crisis sistémica que desencadenó la pandemia del coronavirus es también una oportunidad para repensar nuestro modelo de desarrollo, construir un nuevo contrato social y avanzar hacia una democracia más inclusiva, resiliente y de mejor calidad; un anhelo que muchos ciudadanos de la región expresaron, de una forma u otra, durante las protestas sociales de 2019 en varios países latinoamericanos.

No existen salidas fáciles ni atajos. Pero no hay otra opción que empujar ambiciosas reformas para mejorar nuestra posición social, económica y democrática. Nunca como ahora el destino depende de nuestra acción. No hay tiempo que perder.

Frente a este complejo y adverso panorama vale la pena hacerse las siguientes preguntas: ¿cómo lograr una rápida y sostenible reactivación económica y evitar un severo retroceso en materia de desarrollo humano?, ¿cómo garantizar la celebración de elecciones con integridad electoral en tiempos de pandemia? ¿Cómo impedir que la democracia se convierta en una víctima silenciosa de la pandemia?

En este artículo exploramos las estrategias y medidas prioritarias para acelerar la impulsar un crecimiento sustentable, realizar una transformación productiva, expandir la digitalización, reducir la pobreza, la desigualdad y la informalidad, generar empleo de calidad y avanzar hacia una democracia de nueva generación.

3.0 Escenarios actuales

América Latina requerirá un período más prolongado que los países desarrollados para dejar atrás esta grave crisis y retomar la senda del crecimiento. Gobernar como antes (“*business as usual*”) ya no es una opción.

3.1 Economía: caída del producto y déficit fiscal

Un artículo reciente de *The Financial Times* resumió la situación de América Latina en estos términos: “La región enfrenta lo peor de dos mundos: una inmensa pérdida de vidas y un devastador daño económico”.

El impacto económico producido por la pandemia, según la Cepal, proviene de seis ámbitos interconectados:

- La fuerte contracción económica de los mayores socios comerciales de la región (China, Europa y Estados Unidos).
- La elevada volatilidad en los precios de los principales recursos naturales que exporta Latinoamérica.
- La interrupción de las cadenas de abastecimiento globales.
- El desplome del turismo.
- La reducción de las remesas, y
- La mayor aversión al riesgo de los grandes mercados financieros del mundo y, por tanto, la reducción de las inversiones extranjeras.

En un documento publicado por la Universidad de Salamanca en julio de 2020 bajo el título de “*El Consenso Latinoamericano 2020: una nueva visión para la era post covid-19*”, un grupo de expertos liderados por José Antonio Ocampo y Ramón Casilda, manifiesta que “en conjunto con los cinco años de débil crecimiento que precedieron a la crisis, América Latina podría experimentar una nueva década perdida durante 2014-2024, con consecuencias incluso peores que la de la década de 1980”.

PROYECCIONES ECONÓMICAS DEL FMI OCTUBRE 2020

CRECIMIENTO ESPERADO

CIFRAS EN PORCENTAJE

En el mundo	-4,4	5,2	Otras economías avanzadas	-3,8	3,6	 Venezuela	-25	10
Economías avanzadas	-5,8	3,9	Mercados emergentes	-3,3	6	 Perú	-13,9	7,3
 Estados Unidos	-4,3	3,1	 China	1,9	8,2	 Argentina	-11,8	4,9
Eurozona	-8,3	5,2	 India	-10,3	8,8	 Ecuador	-11	4,8
 Alemania	-6	4,2	 Rusia	-4,1	2,8	 México	-9	3,5
 Francia	-9,8	6	Oriente medio y Asia Central	-4,1	3	 Colombia	-8,2	4
 España	-12,8	7,2	Asia Emergente y en Desarrollo	-1,7	8	 Bolivia	-7,9	5,6
 Italia	-10,6	5,2	 Arabia Saudí	-5,4	3,1	 Chile	-6	4,5
 Japón	-5,3	2,3	África Subsahariana	-3	3,1	 Brasil	-5,8	2,8
 Reino Unido	-9,8	5,9	Economías de bajos ingresos	-1,2	4,9	 Uruguay	-4,5	4,3
 Canadá	-7,1	5,2	América Latina y el Caribe	-8,1	3,6	 Paraguay	-4	5,5

En los últimos años, muchos países de la región han sufrido una estrechez fiscal que, en buena medida, se debe a la baja carga tributaria y a la elevada evasión. La deuda pública aumentó cerca del 30% del PIB en 2009-2011 y a más del 45% en 2019, según la Cepal. Los planes de emergencia en ejecución para satisfacer las necesidades básicas llevarán estas cifras a niveles nunca vistos en América Latina y en todo el mundo.

A ello se agrega que la región tiene bajos niveles de ahorro, haciéndola más dependiente del financiamiento externo y muy vulnerable a la salida de capitales. Otro elemento preocupante es la reducción de la inversión extranjera directa (IED). De

acuerdo con un informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo publicado en octubre, la IED cayó 25% en América Latina y el Caribe.

Para hacer frente a estas amenazas, los gobiernos han aplicado tres medidas principales: una política monetaria más holgada; una expansión del gasto fiscal y han solicitado apoyo de las instituciones financieras internacionales. Países como Brasil, Perú, Colombia o Chile, tienen actualmente las tasas de interés más bajas en su historia tras la intervención de los bancos centrales.

En relación con la política fiscal, prácticamente todos los países abrieron la billetera para hacer frente a las crisis. La mayoría de estos paquetes incluyen medidas para apoyar a las pymes, aumentar el gasto en salud (compras de insumos sanitarios, ampliación de la capacidad hospitalaria, etc.), rebajar algunos impuestos y apoyar a las familias más necesitadas a través de transferencias de dinero directas, paquetes de alimentos, suspensión de cuentas de servicios básicos, entre otras cosas.

Cabe precisar que no todos los gobiernos se han embarcado en un esfuerzo fiscal de magnitud. Brasil, Chile y Perú, por ejemplo, han aplicado estímulos fiscales que fluctúan entre el 8% (Chile y Brasil) y el 12% (Perú) de su PIB. México, en cambio, ha sido hasta ahora fiscalmente conservador. El gobierno se ha enfocado en algunos micropréstamos para las pymes y en transferencias monetarias directas a las familias más vulnerables, desoyendo pedidos para un esfuerzo mayor. Según varios economistas consultados por *The New York Times*, el esfuerzo fiscal equivale a menos del 1% del PIB de ese país.

El esfuerzo fiscal de América Latina se traducirá inevitablemente en una mayor deuda. Esta situación abrirá un nuevo debate sobre la forma de solventar a futuro el enorme déficit. Para una región traumatizada por la crisis de la deuda de la década del ochenta, las políticas de austeridad serán resistidas. El tema de llevar adelante reformas tributarias ocupará los primeros lugares en la agenda política de la región.

En cuanto al financiamiento externo, las instituciones financieras multilaterales han inyectado recursos a los países de la región a través de diversas instancias. El FMI, por ejemplo, comprometió financiamiento de emergencia para 17 países de la región, sumado a la renovación de líneas de crédito para Chile, Perú y Colombia, aumentando su crédito precautorio hasta llegar a los 107 mil millones de dólares. Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF), en alianza con FONPLATA, se han comprometido a financiar cerca de 100 proyectos de integración por un monto cercano a los 10 mil millones de dólares. Pese a ello, estos montos son a toda luz insuficientes para encarar el descalabro actual.

3.2 Sociedad: Pobreza, desigualdad y desempleo

En el frente social, los avances alcanzados a inicios de siglo en la reducción de la pobreza y en el mejoramiento de la distribución de los ingresos lograron incorporar a millones de latinoamericanos a la clase media. Pero, al mismo tiempo, generaron un aumento de las expectativas de bienestar en sectores mayoritarios pobres y clases medias emergentes, que fueron difíciles de satisfacer.

En 2019 varios países de la región experimentaron protestas sociales como no se habían visto en décadas. ¿El hilo común? El profundo descontento por la desigualdad imperante. Ciudadanos de Ecuador, Chile y Colombia –entre otros países– salieron a las calles para reclamar por un trato social más justo y por mejor calidad de los servicios públicos.

“Hubo un optimismo cauteloso de que las movilizaciones estaban a punto de lograr corregir los históricos problemas de inequidad”, afirmó el periodista Joe Parkin Daniels en un artículo publicado en la revista *Foreign Policy* a fines de junio. Las restricciones impuestas por los gobiernos para hacer frente a la pandemia parecieran haber confinado, de momento, a las protestas sociales. Pero la situación futura debe analizarse con cuidado. No hay que descartar que en varios países de la región las movilizaciones vuelvan a irrumpir con igual o incluso más fuerza.

Una dimensión esencial para evaluar la reacción ciudadana será el éxito o fracaso de la política sanitaria de los gobiernos de la región. Los cuatro países latinoamericanos que pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se encuentran en los últimos lugares entre los 38 estados miembros en los indicadores de infraestructura sanitaria. Por ejemplo, para 2018, México contaba con 1 cama de hospital por cada 1.000 habitantes; Costa Rica con 1,1; Colombia con 1,7, y Chile, 2,1. En contraste, los tres países líderes en este indicador (Japón, Corea del Sur y Alemania) contaban respectivamente con 13, 12,4 y 8 camas por cada 1.000 habitantes.

Como en la salud, similares fallas se presentan en la provisión de servicios de educación, vivienda, transporte, acceso al agua potable e internet. Además, el tema más explosivo será la carencia de empleos y el crecimiento de la informalidad. La recuperación económica permitirá crear parte de los puestos de trabajo eliminados, pero será indispensable a la brevedad organizar programas especiales mientras se recupera la actividad e inician nuevas inversiones.

Los países continuarán enfrentando la interrogante de qué pasará si estas protestas vuelven, y qué medidas nuevas deberían implementarse. ¿Debe América Latina prepararse para una segunda ola de protestas sociales? Hay varios antecedentes recientes que muestran que, pese al temor que provoca el coronavirus, muchos ciudadanos están dispuestos a salir a protestar. Sucedió con la muerte de George Floyd en Estados Unidos, con la explosión en el puerto de Beirut en el Líbano, y con las manifestaciones masivas en Bielorrusia.

3.3 Política: Riesgos para la democracia

Como expresa el primer párrafo de la declaración mundial “Una llamada para defender la democracia”, impulsada por IDEA Internacional y el *National Endowment for Democracy*, y a la que se sumaron más de 500 políticos, líderes civiles, premios nobel

e instituciones prodemocracia, la pandemia del covid-19 “es también una crisis política que amenaza el futuro de la democracia liberal”.

En 2010, un poco más de 60% de los latinoamericanos aseguraba preferir la democracia sobre otros sistemas políticos. En 2018, el nivel de adhesión había disminuido a 48% según la encuestadora Latinobarómetro. En algunos países, la cifra era más alta, como en Costa Rica y en Uruguay, donde la adhesión al sistema democrático era de 63% y 61%, respectivamente, mientras que Argentina y Chile marcaban un 58%. Pero Brasil y México, las dos economías más grandes y democracias más pobladas de la región, marcaban un preocupante 34% y 38%, respectivamente. Aún no hay un estudio regional para los agitados y turbulentos años 2019 y 2020. Superar esta encrucijada será, sin duda, una prueba de fuego para el liderazgo democrático de la región.

La emergencia podría configurar un escenario para la adopción de poderes especiales que obligan estar alerta ante los riesgos de deterioro o incluso de retroceso democrático. Tales medidas, necesarias en una emergencia sanitaria, deben ejecutarse con estricta supervisión parlamentaria y control judicial, para evitar abusos y garantizar su temporalidad y aprobación legislativa. Como bien recomendó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) estas medidas de restricción deben ajustarse a los principios “pro persona” de proporcionalidad, temporalidad y deben siempre procurar el estricto cumplimiento de los objetivos de salud pública y protección integral. Por su parte, la Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU, Michelle Bachelet, ha pedido a los gobiernos que limiten en el tiempo las medidas excepcionales contra el virus para evitar un potencial “desastre” en materia de derechos humanos.

La preocupación no es teórica. Varios gobiernos autócratas a nivel global y regional han aprovechado la pandemia para reforzar su posición. También se observa con preocupación que algunas democracias han introducido poderes de emergencia sin las garantías necesarias. Estas medidas no deben servir de excusa para debilitar el Estado de derecho, violar los derechos humanos, restringir indebidamente la libertad

de expresión, atacar a la oposición y cerrar o reducir los espacios de la sociedad civil. Para decirlo de manera directa, la crisis no otorga a las autoridades un cheque en blanco para hacer cualquier cosa.

Si bien ninguna de las democracias latinoamericanas ha sufrido una regresión autoritaria plena, un número importante atraviesa tensiones políticas que están afectando, en diverso grado, la calidad de las mismas. En un primer grupo, se encuentran Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú, México, República Dominicana y Uruguay, países en los cuales se han dado respuestas dentro de un marco institucional establecido. Un segundo grupo está integrado por Bolivia, El Salvador, Haití, Honduras y Guatemala, donde hemos visto un fortalecimiento de los rasgos híbridos de dichos regímenes. Y en un tercer grupo, constituido por Cuba, Venezuela y Nicaragua, las autoridades aprovecharon la covid-19 para profundizar el autoritarismo y la represión.

La pandemia también ha impactado la regularidad de las sesiones legislativas, aunque la gran mayoría de los Congreso de la región ha adoptado rápidamente nuevas capacidades tecnológicas para seguir funcionando de manera remota o híbrida. Con todo, estas nuevas prácticas del trabajo parlamentario generan una serie de preguntas: ¿Dónde se manifestará la ciudadanía en momentos cruciales para un proyecto específico? ¿Qué efectos tendrá esta nueva forma de legislar en el ágora digital?

Asimismo, la pandemia ha tenido un fuerte impacto disruptivo en la agenda electoral latinoamericana. La postergación de elecciones, aunque entendible, puede también representar una amenaza encubierta para la democracia. Todas las elecciones latinoamericanas que debían tener lugar durante el trimestre abril-junio fueron pospuestas para el segundo semestre de 2020 o incluso para 2021.

La defensa del sistema democrático en tiempos de pandemia también exige una estricta fiscalización del gasto fiscal y máxima transparencia. Las medidas de emergencia podrían debilitar los mecanismos de control e integridad. En la situación

actual aumenta la posibilidad de prácticas de corrupción. Compras con sobreprecio, contrataciones sin control, falta de información para la ciudadanía y otros poderes del Estado, e irregularidades en torno a los paquetes sociales orientados a aquellos económicamente más vulnerables, son algunos de los problemas que afectan hoy al buen funcionamiento de nuestras democracias.

Transparencia Internacional, una organización no gubernamental con base en Berlín, advirtió en marzo acerca de este riesgo, poniendo foco en los procesos de contratación pública que se realizan en América Latina en el marco de la crisis sanitaria. Teresita Chávez, asesora regional para América Latina y el Caribe de esa organización, aseguró a mediados de mayo que “la pandemia crea la tormenta perfecta para la corrupción. (...) Si algo muestra la pandemia es que la transparencia es más relevante que nunca, pues cada centavo cuenta y puede significar la vida de una persona. El dinero malgastado deja de ir a una mascarilla, una cama de hospital o un ventilador”.

3.4 Seguridad: Creciente papel de las fuerzas armadas

Otro aspecto para tomar en cuenta es el papel que están asumiendo las fuerzas armadas para ayudar a encarar la pandemia. Muchos países han tenido que recurrir a ellas, en especial en ámbitos como la logística, transporte, capacidades sanitarias y control, puesto que no hay otras instituciones capaces de desplegarse de forma coordinada y rápida en todo el territorio. En algunos países también se le han otorgado atribuciones para colaborar en mantener el orden público, implementando medidas restrictivas a las libertades de movimiento y de reunión –toques de queda, por ejemplo–, en el marco de estados de emergencia y catástrofe.

En Chile, los toques de queda y el despliegue de las fuerzas armadas se han convertido en costumbre desde el estallido social de octubre de 2019. Debido al coronavirus, este país se encuentra sometido a toques de queda desde fines de marzo hasta noviembre. En Colombia, el gobierno pidió a las fuerzas militares apoyar las tradicionales funciones policiales, mientras que en Brasil la militarización del gabinete

de Jair Bolsonaro viene ocurriendo desde su llegada al poder a fines de 2018.

En México, las fuerzas militares llevan varios años cumpliendo funciones de seguridad pública interior, ahora potenciadas mediante el empleo de la nueva Guardia Nacional. Mientras en El Salvador y Nicaragua los gobernantes recurren a las fuerzas armadas para intimidar a sus rivales políticos bajo la excusa de la pandemia.

Gustavo Flores Macías, profesor de la Universidad de Cornell, afirmó en una columna en *The New York Times* que “en un contexto de desencanto con la democracia y fuerzas armadas políticamente activas, una crisis económica grave podría ser la gota que derrame el vaso”. A continuación, advirtió: “Si los gobiernos civiles se muestran incapaces de atajar la crisis económica que viene, los países de la región podrían tomar la senda del autoritarismo una vez más”.

Es importante considerar las potenciales repercusiones que estas nuevas funciones militares puedan tener y velar por su estricta sujeción al Estado de Derecho y respeto a los derechos humanos. Como bien apunta la experta en temas de seguridad, Lucía Dammert: “Es importante definir bien los límites y no naturalizar la presencia de las fuerzas armadas en la vida social y política de los países”.

Como bien apunta el autor israelí Yuval Harari, poner a los ciudadanos en la posición de escoger entre libertad y seguridad es una falsa dicotomía. “Podemos elegir proteger nuestra salud y detener la epidemia del coronavirus no instituyendo regímenes de vigilancia totalitaria, sino educando y empoderando a los ciudadanos”. “La solución no pasa por instaurar un régimen autoritario; por el contrario, lo que debemos hacer es reconstruir la confianza en la ciencia, en los medios, en las instituciones y en las autoridades políticas”, sostuvo en un texto publicado por *The Financial Times* a fines de marzo.

3.5 Internacional: La nueva bipolaridad

El coronavirus ha acentuado la batalla geopolítica entre Estados Unidos y China por la supremacía y el nuevo orden mundial en el siglo XXI. Y la tendencia será hacia una China más fuerte y un EEUU más débil. América Latina es uno de los escenarios de esta batalla global.

“Esta es la primera gran crisis del mundo post-americano”, afirmó el ex primer ministro de Suecia, Carl Bildt. “Sus consecuencias aún no son claras y si en el origen de esta pandemia se pensaba que ésta debilitaría a China frente a Estados Unidos, hoy podríamos estar ante un resultado inverso”.

El peligro está en creer que el éxito chino en manejar la pandemia (al menos según lo informado por sus propias autoridades) y salir en ayuda de muchos países, demuestra que regímenes autoritarios son más capaces de manejar esta pandemia que las democracias. Como dice Phillip Yang, médico y catedrático de la Universidad de Stanford, el apoyo constructivo de China es esencial, pero también lo es el salvaguardar los principios democráticos en la medida que la pandemia avanza.

Según el politólogo estadounidense Francis Fukuyama hay que evitar un “falso debate” acerca de qué régimen es más eficaz para controlar la pandemia: los autoritarios o los democráticos. Lo determinante no es el tipo de régimen político, ni tampoco los rasgos culturales de los países, argumentó Fukuyama en un artículo en *The Atlantic*, sino estos tres elementos: la capacidad del Estado para hacer frente a la pandemia; la cohesión social de los ciudadanos; y la confianza en los liderazgos políticos locales.

La pugna entre las dos grandes potencias no se reduce sólo a la respuesta ante la pandemia, sino que tiene un correlato que continúa a diario, con limitaciones de vuelos entre países, restricciones a la operación de empresas de tecnología avanzada en territorios de la otra parte y otras que vendrán. Esta pugna estratégica, agudizada por la pandemia, puede constituir una barrera para la autonomía económica internacional de América Latina, si la inevitable bipolaridad se torna en un nuevo tipo de Guerra Fría.

4.0 ¿Qué hacer? Algunas propuestas

En febrero de 1945, los líderes de la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos se reunieron en el balneario de Yalta, en la península de Crimea, para comenzar a dibujar el mapa del mundo nuevo. A esas alturas, Josef Stalin, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt ya sabían que la Alemania de Adolf Hitler iba a ser derrotada. “Los líderes que ganaron la II Guerra Mundial no esperaron la victoria para planear lo que seguiría”, afirmó *The Financial Times* en un artículo editorial en abril.

Se necesita de un liderazgo global a la altura del desafío que vivimos, pero aún no ha emergido. Los esfuerzos realizados hasta ahora para paliar los efectos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia carecen de una gobernanza y una conducción común. La única solución es el diálogo, la colaboración y las decisiones multilaterales. Por ello, la salida de esta crisis no pasa por respuestas nacionalistas de corte aislacionista, sino por una mayor coordinación a nivel global, acompañada de una arquitectura internacional multilateral renovada y fortalecida.

Distintos pensadores vaticinan que “la actual pandemia global de covid-19 será vista en retrospectiva como un gran acelerador que nos hizo transitar desde la continuidad del pasado a una nueva era”, como afirmó Nathan Gardels, editor de *The Washington Post* en un artículo de fines de marzo. “Sólo un acontecimiento como éste, que desarma todas nuestras nociones preconcebidas, (genera) un quiebre epistémico y tiene el poder transformador para alterar la condición humana”.

América Latina tuvo una década de bonanza y grandes avances sociales a inicios de este siglo. Pero muchos países perdieron la oportunidad de hacer reformas estructurales que le hubieran ayudado a sortear un poco mejor esta colosal recesión que se está desplegando. ¿Será posible esta vez?

Aunque la situación actual parece sombría, hay una serie de acciones y políticas que podrían poner a nuestra región en posición de dar un salto hacia adelante en los próximos años.

Ese sentido prospectivo de la política —anticipar el mundo que viene— hoy está ausente. América Latina debe reforzar su capacidad de estudio de escenarios posibles y de estrategias de desarrollo democrático. La prospectiva es necesaria para anticipar y actuar. Cuando uno se anticipa, las posibles transformaciones aparecen con más nitidez. Y pueden emerger liderazgos que las conduzcan. Anticipar escenarios y tendencias ayuda a identificar nuevos cursos de acción. La situación actual podría desatar una energía social transformadora. Surge, entonces, la gran oportunidad de realizar transformaciones. Existen escenarios esperanzadores que requieren imaginar programas alternativos para América Latina.

Las propuestas que analizamos a continuación buscan lograr un delicado balance entre los enormes desafíos y amenazas que enfrenta nuestra región, con las oportunidades que la pandemia también genera.

4.1 Un nuevo contrato social que garantice un sistema de bienestar general

Esta pandemia será un catalizador de la lucha por la igualdad. “Sólo las plagas catastróficas y las guerras han impulsado a las sociedades en el pasado a fundamentalmente enderezar la desigualdad social”, afirma el historiador de Stanford, Walter Scheidel, en su libro *The Great Leveler*.

Por ello, un nuevo pacto social será indispensable para absorber el impacto de la pandemia y de los cambios tecnológicos sobre el empleo. Este nuevo pacto social debería contemplar la implantación progresiva de un ingreso básico universal, que garantice la sobrevivencia de todas las personas y les otorgue autonomía para desarrollarse y aportar a la comunidad.

La informalidad del empleo es una causa preponderante de la pobreza. El ingreso o remuneración básica universal podría ayudar a disminuir la informalidad a través de la capacitación y protección laboral, la formalización financiera, previsional y tributaria. Junto a las indispensables reformas tributarias, estos elementos deberían ser los pilares de un nuevo pacto social. La implantación de estas medidas puede ser gradual e incluir la remuneración del cuidado de niños, enfermos y ancianos, realizado principalmente por mujeres.

Sin mayor inclusión social el sentido de comunidad se debilitaría todavía más, y comprometería la profundización democrática. Los altos niveles de cesantía durante la pandemia, en particular de las mujeres, requerirá de planes especiales de empleo y capacitación. Adicionalmente, la aceleración de la digitalización y el consiguiente desempleo exigen proteger a las y los trabajadores y sus familias en la transición sanitaria y tecnológica, y apoyarlos con un gran plan de alfabetización, formación e investigación digital.

Se prevé que la automatización y la inteligencia artificial elevarán la productividad, pero también provocarán desempleo entre quienes realizan labores rutinarias. Sin una acción enérgica en favor de la alfabetización digital y la protección del trabajador y su familia durante la transición a nuevos empleos, se elevará la desigualdad. Existen interesantes iniciativas desde donde adoptar lecciones, como los programas singapurenses Workforce Singapore y SkillsFuture, que buscan capacitar a los trabajadores con habilidades que se requieren para competir en la nueva economía. América Latina puede superar su atraso tecnológico con un programa de digitalización enfocado en la educación, infraestructura e investigación. Solo así se generará un salto de productividad.

4.1.1 Reforma radical al sistema de salud

Una prioridad central en la etapa posterior a la pandemia será crear un sistema de salud público potente al que accedan todos los habitantes, en condiciones de real igualdad. En América Latina la segmentación entre lo público y lo privado ha provocado

diferencias de calidad inaceptables, que contribuyeron a las protestas sociales del año pasado.

Después de la gran epidemia de 1918, la llamada ‘Gripe española’, se transformaron los sistemas de salud, al introducirse una autoridad central y el predominio de lo público. Similar proceso tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial, cuando creció el Estado de bienestar y la equidad. La historia revela que los shocks externos siempre han provocado cambios sustantivos en la organización de las sociedades.

Luego de la pandemia de 2020 el ímpetu será mayor, y podría abarcar múltiples iniciativas, desde formar más personal médico, elevar los recursos para investigación científica, a remunerar mejor la labor de cuidado a los vulnerables, mayoritariamente mujeres; y coordinar los esfuerzos mundiales de prevención, investigación y financiamiento.

Tras la pandemia, deberían emerger condiciones favorables para efectuar reformas contundentes, crear un seguro universal de salud, proveer de medicamentos a precios controlados, elevar la producción nacional de genéricos y reforzar el rol público en producción y distribución.

Una buena salud no significa sólo medicamentos y atención médica, sino también terminar con el hacinamiento y proveer espacios, servicios y bienes públicos de mejor calidad. Y lo más relevante será acrecentar la capacidad de prevención, con el uso de tecnologías de conectividad, el seguimiento y tratamiento personalizado. Esta función corresponde prioritariamente al Estado, cuya presencia se deberá potenciar.

4.1.2 Ciudades vivibles

La digitalización y el trabajo a distancia harán posible reducir la excesiva concentración en grandes ciudades. Las megaciudades latinoamericanas sufren diseconomías de escala, deterioro de la calidad de vida, hacinamiento y saturación del transporte

público, entre varias otras externalidades negativas. Las ciudades medianas y pequeñas pueden ofrecer una vida mejor.

Los gobiernos deberán crear más espacios públicos y verdes, más rutas para bicicletas y peatones, es decir, un nuevo urbanismo. Mientras las viviendas sociales deberán ser más amplias para habitar un mundo con mayor permanencia en el hogar y con teletrabajo intenso, donde existirá menos espacio de oficinas, menos viajes largos, barrios más cercanos y autosuficientes. Con ello se mejoraría la convivencia social. Las formas tradicionales de movilidad cambiarán. Y también se desarrollarán formas eficientes e innovadoras para la protección del medio ambiente en las ciudades.

¿Cómo compatibilizar la sustentabilidad con una creciente urbanización? América Latina ya posee la mayor tasa de urbanización del mundo, de casi un 80%. La calidad de vida se jugará en las ciudades. ¿Cómo revitalizar la vida rural y local, aprovechando las tecnologías digitales para echar andar un proceso de descentralización? Un planeta sustentable y una mejor calidad de vida exigirán de otra distribución de la población sobre el territorio.

4.2 Recuperar el crecimiento y establecer nuevas bases productivas para sustentar el bienestar social

La velocidad de la recuperación económica dependerá de la profundidad y duración de esta crisis sanitaria. No bastará con reactivar lo que existía. La clave está en reconvertir e iniciar nuevos emprendimientos que utilicen capacidades desaprovechadas. La pandemia reveló la existencia de potencialidades, como aconteció con la fabricación de mascarillas y ventiladores. Emergerán nuevas instalaciones cuando las cadenas de producción se rediseñen para reducir la vulnerabilidad en alimentos o medicamentos, o las nuevas tecnologías de impresión tridimensional (*3D printing*) permitan fabricar en masa sin las economías de escala de antaño.

América Latina puede iniciar una política de desarrollo productivo fundada en tecnologías avanzadas. Cada país tiene actividades dominantes basadas en la extracción de recursos naturales, pero no en su procesamiento. La introducción de tecnologías puede ayudar a crear nuevas actividades más competitivas y rentables. Para ello es necesario concebir una nueva política de desarrollo productivo basada en objetivos e instrumentos para materializarla, apoyándose en plataformas público-privadas. El incremento de la investigación científica y tecnológica, la educación y la innovación son prioridades incuestionables.

4.2.1 Velar por la seguridad alimentaria y sanitaria

Tras la interrupción del transporte y cierre de fronteras se ha tomado conciencia de la fragilidad de las cadenas internacionales de producción y abastecimiento de bienes básicos, alimentación y medicamentos.

Incluso antes de la pandemia, un informe de FAO ponía en duda la capacidad de alimentar a una población mundial que sigue creciendo y que se aproximaría a los 10.000 millones de habitantes en 2050. Hay países exportadores de alimentos que, en medio de la pandemia, han suspendido envíos al exterior para asegurar su abastecimiento interno. Otros han tenido que producirlos internamente.

La alta proporción de medicamentos elaborados en China e India deja a muchos países expuestos a una dependencia que preferirán evitar. Las sociedades querrán asegurar el abastecimiento interno y tomar distancia de interrupciones que puedan acontecer en otras latitudes.

Gran parte de las naciones latinoamericanas cuenta con las habilidades y conocimientos técnicos para ofrecer productos y servicios más sofisticados, reducir precios y mejorar la salud. Es el caso de las vacunas.

Las empresas latinoamericanas deberán elevar su responsabilidad social. No basta con maximizar utilidades para sus dueños o accionistas, han de atender los problemas

de la comunidad, cuidar el medio ambiente, innovar, pagar sus tributos y abrir espacio a las mujeres con igualdad de derechos. Las empresas deberán incrementar su vínculo con la comunidad en que habitan. Los “*stakeholders*” serán más importantes que antes y los “*stockholders*” menos importantes. En este sentido, las compañías latinoamericanas deben ser más proactivas en innovación, colaborar entre sí y acceder a incentivos del Estado para la creación de nuevos productos e introducción de procesos tecnológicos. La diversificación del sector productivo debiera otorgar mayor estabilidad al crecimiento y, a su vez, mayor sustentabilidad a la democracia. La política pública deberá promover muchas pequeñas y medianas empresas que generan empleos de calidad y distribuyan el poder económico.

4.2.2 Expandir la digitalización

Las familias de menores ingresos no cuentan ni con habilidades ni dispositivos digitales. El acceso digital es un bien público y, por tanto, es un derecho que el Estado debe asegurar a todas las personas.

La salud será un sector preferente de digitalización, trazabilidad, telemedicina e igual tendencia se dará en educación a distancia, y en el comercio, con nuevos sistemas de venta, bodegaje, distribución y pago.

Por desgracia, en América Latina la infraestructura y la educación digital son insuficientes y desiguales. Se requerirá de una densificación de la infraestructura, fibra óptica, equipos y ampliar espacios en las viviendas y en lugares públicos conectados.

Esta es una prioridad para todos los países y debe apoyarse en planes masivos de capacitación, formación de profesionales de alto nivel e investigación en universidades y empresas. Se debe ahora participar de la acelerada expansión de plataformas, procesamiento, almacenamiento y diseño de algoritmos.

Los países avanzados destinarán mayores inversiones a nuevas tecnologías de comunicación, alentados por la disputa entre China y Estados Unidos. La Unión Europea ha definido como una prioridad el desarrollo digital. Los países desarrollados

regularán la estructura empresarial para limitar la concentración de pocas empresas integradas verticalmente que forman oligopolios de las comunicaciones mundiales y pueden poner en jaque la libertad de expresión y privacidad. Los países latinoamericanos deben acompañar a tiempo esta corriente.

4.2.3 Cambio climático

El cambio climático es el mayor reto que enfrenta la humanidad y modificará la vida en todas sus dimensiones. La pandemia y el cambio climático están íntimamente ligados. Hasta días antes de la difusión exponencial de los contagios, el cambio climático era el tema más angustiante. Los datos se iban tornando alarmantes. Los últimos informes nos advertían sobre olas de calor, inundaciones súbitas, aumento del nivel de los mares, desertificación, megaincendios y deshielos acelerados, todos fenómenos que impactan sobre las poblaciones y ecosistemas.

Así lo advertía Hans Joachim Schellnhuber, director emérito del Potsdam Institute: “El cambio climático está llegando al fin del juego, muy pronto la humanidad deberá elegir entre tomar acciones sin precedentes o aceptar que ya es muy tarde y sufrir las consecuencias.... si continuamos por el camino actual hay un alto riesgo de terminar con nuestra civilización. La especie humana sobrevivirá de alguna manera, pero habríamos destruido casi todo lo construido en los últimos 2000 años”. (Existential climate-related security risk: A Scenario Approach, David Spratt & Ian Dunlop, mayo 2019).

La pandemia ha trastocado todo, pero ¿ha pospuesto las preocupaciones sobre el cambio climático? Lejos de hacerlas desaparecer, hay que entender que ambos fenómenos globales se retroalimentan. La pandemia ha despertado un sentido de amenaza inmediata a la vida que nunca había logrado el tema ambiental. Ahora es muy posible que la percepción de peligro existencial de la pandemia se transfiera al cambio climático. La forma cómo los países y la comunidad internacional enfrenten la crisis actual influirá en la respuesta al problema medioambiental.

Se estima que la escasez de agua pondrá en riesgo el consumo humano, afectará la producción de alimentos y provocará migraciones. El nivel del mar subirá por el derretimiento de hielos en el Ártico y la Antártica, amenazando ciudades costeras. Las inundaciones afectarán a numerosas ciudades y, particularmente, a las zonas donde habitan los más pobres. Los incendios acrecentarán la deforestación, reduciendo la captura de CO₂. La pérdida de biodiversidad comprometerá la supervivencia de la humanidad. Además, como lo advierte la FAO, “el cambio climático impacta la agricultura más allá de los rendimientos de los cultivos (...) afecta también la calidad de los suelos, el ecosistema de los peces y los stocks, la diversidad de los paisajes, la epidemiología y la resistencia antimicrobiana a las pestes y enfermedades”. (FAO, *The Future of Food and Agriculture: Alternative Pathways to 2050*, 2018). Asimismo, los cambios ambientales podrían crear nuevos riesgos biológicos globales, hasta ahora desconocidos

4.3 Reformar y modernizar el Estado

4.3.1 Estados nacionales con mayor capacidad de conducción estratégica

Las prioridades de la sociedad deben imperar sobre las decisiones del mercado. Una mayor gravitación del Estado en la conducción de la sociedad no implica un aparato central burocrático, ni propietario de innumerables empresas públicas que reemplace a las privadas. Se trata de un Estado que conduzca, incluya e innove. Sin duda, será prioridad elevar eficiencia y probidad en la provisión de servicios y bienes públicos, sin exclusión.

No obstante, el desafío es todavía mayor. Se trata de transformar y adecuar la estructura para cumplir nuevos objetivos de articular un Estado que privilegie la inclusión social y el desarrollo de nuevas actividades productivas. Se debe apuntar a un Estado solidario, no subsidiario, a un Estado catalizador del esfuerzo de los principales actores nacionales, que impulse la innovación productiva, convocando a empresas, universidades, científicos y organizaciones sociales.

Gobernar mal daña a la democracia. Por ello, es esencial preparar cuadros políticos y técnicos vinculados a los distintos sectores sociales, que entiendan sus aspiraciones y sean, a su vez, capaces de diseñar e implementar políticas públicas eficaces. Como explica Fareed Zakaria, durante el siglo XX el gran debate político se centró en el tamaño y papel del gobierno en la economía, pero la actual crisis ha mostrado que lo importante hoy es la calidad del gobierno, no su cantidad. Acostumbrada a mirar hacia Europa y Estados Unidos, América Latina también puede extraer lecciones de países asiáticos, que han logrado proveerse de instituciones que son inclusivas y efectivas a la vez.

Gobernar mejor implica elevar continuamente la calidad de gestión del aparato estatal para atender a la ciudadanía, emplear tecnologías digitales para proveer buen servicio, agilizar y sistematizar las múltiples tramitaciones, informar y actuar con transparencia y probidad. También, crear buenas escuelas de gobierno en las universidades, de modo que los profesionales que se forman en ellas tengan vocación pública, sepan diseñar, evaluar y ejecutar buenos proyectos y programas.

4.4 Fortalecer la integración regional

4.4.1 Acción multilateral para fortalecer la colaboración global y regional

Los organismos internacionales han mostrado una limitada capacidad de intervención, con excepción de la OMS. Incluso la Unión Europea, el sistema más sofisticado de integración, demoró en coordinar a los estados nacionales y elaborar nuevas estrategias conjuntas. Estados Unidos y China continúan su pugna estratégica. Es patente que el orden internacional forjado en los años 50 no da el ancho para esta crisis, está en curso de transformación, pero aún no se vislumbra uno nuevo.

La pandemia está revelando que el poder global está menos concentrado, que ningún país predomina solo, y que las dos grandes potencias tampoco tienen la fuerza para

ordenar a las demás naciones. Los actores no estatales poseerán creciente autonomía, incluso respecto de los Estados donde radican sus casas matrices. El nuevo orden mundial no surgirá, entonces, de una hegemonía unilateral ni bipolar, sino será más multipolar y fluido.

Sin embargo, también puede gestarse un escenario donde la pugna tecnológica entre China y EE. UU. en inteligencia artificial, redes y el control de datos desemboque, por razones de seguridad militar, en un desacoplamiento y una suerte de Guerra Fría tecnológica que se deben impedir.

América Latina podría ser víctima de esa pugna estratégica. La disgregación de las instancias de coordinación latinoamericana constituye una falla. La colaboración es un requisito esencial para defender intereses y establecer alianzas internacionales que consigan la instauración de normas convenidas multilateralmente.

Un objetivo de máxima importancia pasa por dar pleno cumplimiento a las agendas de combate contra el cambio climático, la defensa de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas críticos.

La pandemia, la economía, el cambio climático y la Cuarta Revolución industrial requerirán de más diálogo y cooperación entre Estados, organismos internacionales y actores no estatales. Después de la prolongada hibernación pandémica, se crearán nuevas instituciones internacionales que aborden los nuevos desafíos, inspiradas en principios de colaboración e igualdad. Las nuevas normas y estructuras de poder globales serán el fruto de acuerdos multilaterales.

Nuestra región no puede estar ausente de este debate y de estos foros. En conjunto con las naciones de Europa, Asia y África deberían concertarse en reformar las instancias multilaterales de salud, alimentación, energía, finanzas, cambio climático y paz. Las Naciones Unidas, el FMI y el Banco Mundial deberán desempeñar un rol muy superior al que ejercen hoy.

4.5. Avanzar en una democracia de nueva generación

4.5.1 Una democracia resiliente, representativa, participativa y de calidad

Durante la pandemia la prioridad es proteger la democracia de las tentaciones autoritarias o de control social. La crisis refuerza la necesidad de repensar el valor de la política y la democracia para los tiempos que vendrán.

Las atribuciones especiales que se deleguen a un gobierno deberán ser proporcionales, temporales y estar sujetas a la fiscalización de los otros poderes del Estado, de la sociedad civil y de los medios de comunicación. Es esencial respetar las elecciones y mejorar los sistemas electorales, pues la confianza es el fundamento de las democracias, la libertad de expresión y de movimiento, la plena operación del Congreso y la autonomía del Poder Judicial. Los gobiernos democráticos deben proporcionar seguridad, respetando el Estado de Derecho. Suena a algo obvio, pero no lo es. Menos en el contexto de la pandemia donde muchos gobiernos pueden caer en tentaciones autoritarias.

La ciudadanía exigirá distribuir el poder, empoderar a las personas y ampliar la participación política y la inclusión social. Los cambios necesarios para encarar los desafíos futuros exigen una redistribución del poder desde las elites a los demás grupos sociales. A la pugna histórica entre derechas e izquierdas se agregará con fuerza la tensión entre las élites y los ciudadanos y, muy probablemente, se acrecentarán las manifestaciones sociales para reducir las desigualdades.

Crecerá la demanda por una presencia mayor de mujeres en la conducción de la sociedad. Un factor crucial pasa por fortalecer nuestros sistemas democráticos para incorporar decididamente la llamada tercera ola del feminismo, la que viene sacudiendo los fundamentos de todos los sistemas políticos. Las marchas del 8 de marzo por el Día Internacional de la Mujer, se han vuelto cada vez más multitudinarias en la mayoría de los países latinoamericanos.

Hace sólo algunos años América Latina podía exhibir de manera orgullosa que cuatro mujeres estaban en la presidencia: Cristina Fernández (Argentina), Dilma Rousseff (Brasil), Michelle Bachelet (Chile) y Laura Chinchilla (Costa Rica). Hoy no existe ninguna jefa de Estado latinoamericana que haya sido electa democráticamente por los ciudadanos. Jeanine Áñez asumió como presidenta interina de Bolivia vía sucesión constitucional, tras el derrocamiento de Evo Morales en noviembre de 2019 y la asunción de Luis Arce un año después. Si bien puede tratarse de un retroceso, la irrupción de la nueva ola feminista no tiene freno. La presencia pujante de este movimiento constituye una potente fuerza democratizadora.

La gobernabilidad política es esencial para asumir estas tareas con éxito. Los acuerdos amplios y mayoritarios son indispensables para evitar la polarización política y la consiguiente paralización de la acción pública. La polarización conlleva el riesgo de caer en un autoritarismo o populismo. El primero, por la tentación de contener y reprimir las manifestaciones sociales. El segundo, por la pretensión de satisfacer las demandas sociales sin la mediación de las instituciones, partidos políticos y organizaciones sociales.

Los sectores democráticos deberán instaurar nuevas modalidades de participación a fin de fortalecer la democracia representativa. La democracia exigirá numerosas reformas político-institucionales. En América Latina se deberá equilibrar el excesivo poder presidencial, fortaleciendo al Congreso, los partidos políticos, la autonomía del Poder Judicial y delegando atribuciones a nivel local. La democracia se refuerza con la cercanía de los ciudadanos a la toma de decisiones y su involucramiento es más expedito a nivel municipal.

La región carece de mecanismos efectivos de diálogo social y deberá desplegarlos para consultar y alentar la participación de la comunidad en las elecciones y decisiones de política pública. La tecnología puede ser una gran herramienta en este sentido. Instancias como los consejos económico-sociales y medioambientales deberían crearse a nivel global, nacional y local. Dicha participación diluye las tendencias autoritarias y facilita los proyectos compartidos.

Es clave que la sociedad civil adquiera más poder y autonomía. A su vez, las nuevas formas de comunicación social deben propender al empoderamiento ciudadano, para lo cual se deberá resguardar la veracidad, dignidad, libertad y privacidad, impedir el abuso, la distorsión y la manipulación, estableciendo normas convenidas con las plataformas de manera de garantizar transparencia y veracidad.

La protección de la integridad de las campañas electorales es un desafío permanente, y las organizaciones sociales deben ser partícipes de esa tarea, advirtiendo de falsedades, entregando información verídica, corrigiendo distorsiones.

Por ello será imprescindible regular a las redes sociales y a las grandes empresas que proveen comunicaciones sociales y contar, además, con normas éticas establecidas por las propias empresas para el funcionamiento transparente y confiable de las plataformas. El establecimiento de nuevas normas debe ser global.

Los avances logrados en el Parlamento Europeo, como la aprobación en diciembre de 2019 del Plan de Acción contra la desinformación, deben servir para generalizar criterios y leyes que aseguren la transparencia y eviten la desinformación. Estas reglas, leyes y criterios no pueden limitar la libertad de expresión, imperiosa en democracia. Igualmente, deben resguardar la privacidad de los datos personales. Un sistema público independiente podría revisar la información falsa o distorsionada e informar a la ciudadanía.

4.5.2 Instituciones y liderazgos para una democracia del siglo XXI

Frente a este nuevo y complejo escenario surgen múltiples preguntas: ¿Cómo será la política en las próximas décadas, seguirá articulada en torno a los partidos políticos?, ¿qué impacto tendrán estos cambios y la tecnología en materia de participación, representación y gobernabilidad?, ¿cuáles son las nuevas instituciones políticas que necesitamos para gobernar a las nuevas sociedades?, ¿cuáles son las características del nuevo tipo de liderazgo que necesitamos, qué papel jugarán las habilidades

“blandas” y la ética para poder gobernar los profundos cambios que vienen asociados con las tecnologías de la información y la biotecnología?, ¿qué papel jugarán el *big data*, los algoritmos, la inteligencia artificial y los robots en los procesos de toma de decisión y en la definición de las políticas públicas?, ¿continuará siendo la combinación de democracia y capitalismo el régimen de gobierno más extendido a nivel mundial?

Debemos repensar la política, el buen gobierno y la democracia para dar respuestas inteligentes a este conjunto de preguntas. Las nuevas tecnologías han acortado los tiempos entre pensar, decir y hacer. El desafío es mayor, pues en tiempos de abundancia de información paradójicamente hay escasez de reflexión. Vivimos en los tiempos de democracia y gobernanza acelerada.

Como bien advierte Daniel Innerarity en El País (14 de enero de 2020): “Nuestros sistemas políticos no están siendo capaces de gestionar la creciente complejidad del mundo”. Y agrega: “Se requiere de otra forma de pensar la democracia y otro modo de gobernar si es que sigue teniendo sentido aspirar a que la democracia sea compatible con la realidad compleja de nuestras sociedades”.

Para decirlo en palabras de Moisés Naim (2013, “El fin del poder”): “En esta época de constante innovación en la que casi nada de lo que hacemos o experimentamos en nuestra vida cotidiana ha quedado intocado por las nuevas tecnologías, existe un ámbito crucial en el que sorprendentemente muy poco ha cambiado: la manera en que nos gobernamos. En otras palabras, las innovaciones disruptivas no han llegado aún a la política, el gobierno y la participación”.

La democracia del siglo XXI exige numerosas reformas que vayan más allá de las reformas electorales y políticas. Es imperativo llevar a cabo “una profunda revisión de nuestras concepciones de la democracia y nuestras prácticas de gobierno” para actualizarlas y dotarlas de nuevas herramientas que permitan, en palabras del expresidente Ricardo Lagos, “gobernar en democracia y para la democracia las sociedades complejas del siglo 21”.

Como bien ha expresado el exmandatario estadounidense Barack Obama: “No puede haber un buen funcionamiento del mercado, si no tienes un buen gobierno”. Y agregamos nosotros, tampoco puede haber democracia de calidad ni buenas políticas públicas –educación, salud, seguridad ciudadana, transparencia, etc. si no hay un buen gobierno.

Hoy la calidad de las instituciones y del liderazgo político importan más que nunca para poder sentar las bases de una democracia de nueva generación, de calidad, inclusiva, transparente, respetuosa de los derechos humanos y, sobre todo, resiliente, es decir, con capacidad para afrontar crisis y desafíos complejos, sobrevivir a ellos, innovar y recuperarse.

4.5.3 Fuerzas armadas, policías y seguridad

Cuando la posibilidad de guerras entre Estados se reduce en América Latina, será indispensable definir nuevas funciones permanentes para las fuerzas armadas sin hacerlas perder su esencia. Se puede especializarlas, aún más, en la atención de emergencias nacionales y globales, ya sea que se deriven de catástrofes naturales, emergencias sanitarias o de los efectos del cambio climático. Su capacidad logística, planificadora y ejecutora ha demostrado de ser gran valor en emergencias humanitarias actuales y futuras. Además, el adiestramiento del personal puede contribuir al desarrollo productivo que demandará mayores habilidades tecnológicas. La vigilancia de los enormes espacios territoriales de América Latina y la protección de sus recursos naturales es una función donde pueden hacer mucho más.

En ningún caso los gobiernos democráticos deben asignarles responsabilidades en la mantención del orden público interno, para lo cual no tienen entrenamiento, doctrina ni equipos. Igualmente, se ha de reformar y capacitar a las policías para que actúen con respeto a los derechos humanos, dentro del estado de derecho y cerca de las comunidades a las cuales protegen. Así como no se debe militarizar las policías, no se debe “policializar” a los militares.

Sin embargo, se debe reconocer que América Latina tiene un serio problema de seguridad, que se refleja en los cientos de miles de homicidios cada año y en el hecho de contar con sobre 40 de las 50 ciudades más violentas del mundo. La violencia derivada del tráfico de drogas y otros crímenes está costando a diario la vida mayoritariamente a hombres jóvenes pobres y en plena edad laboral. Policías insuficientes y mal preparados, sumados a sistemas judiciales y carcelarios fallidos, más altos niveles de corrupción, han generado un panorama desolador. La recuperación del espacio público y el desmonte de las economías ilegales deber ser una prioridad compartida de las sociedades y de los países. Esto también tiene que ver con democratizar el acceso a la seguridad, que es una de las funciones básicas del Estado. Tanto la promesa de mano dura de los líderes populistas como la gobernanza criminal que ofrecen algunos grupos delictuales (que incluso han distribuido bienes y reforzado cuarentenas durante la pandemia) emergen como un peligro constante para cualquier democracia fundada en el imperio de la ley.

4.5.4 Educar para la solidaridad y la colaboración

¿Podrá aflorar un mundo donde se morigere el individualismo y florezca la solidaridad, donde cada persona se percate que la calidad de su vida depende de los demás? ¿Es muy utópico pensar que se aplacará la arrogancia de creer en la supremacía humana sobre la naturaleza, y que se descarte lo superfluo y el despilfarro? Tal vez esta pandemia nos aleje del individualismo y aliente la colaboración y la solidaridad. Asimismo, podría prepararnos mejor para abordar los desafíos del cambio climático.

La digitalización acelerada modificará las relaciones humanas, puede acentuar la soledad y alejar las vivencias compartidas o, al contrario, puede alentar la conectividad y la creación colectiva.

5.0 Conclusión

América Latina deberá hacer frente a un contexto extremadamente desafiante. Hay muchos motivos para pensar que el futuro se tiñe de negro. Sin embargo, también hay grandes oportunidades en esta crisis causada por la pandemia del coronavirus que, a contrapelo del sentido común, podrían favorecer un cambio innovador para nuestra región. Esta pandemia tiene el potencial de liberar la energía y voluntad social y política necesarias para transformar la actual forma de vivir.

Indudablemente, no será un camino fácil. Las personas demandan, con razón, protección, seguridad y un bienestar básico para todos. Y lo exigen ya. Pero he ahí un cambio fundamental. La relación entre mercado y Estado va a sufrir un giro dramático, del cual el Estado saldrá fortalecido. Es lo que muchos ciudadanos de América Latina están exigiendo sin importar su color político: un Estado fuerte, eficaz y transparente que asegure las condiciones mínimas para vivir de manera digna. “Lo más probable es que (la pandemia) nos deje un mundo menos ideológico”, afirmó en este sentido Iván Krastev en “¿Ya es mañana?: Cómo la pandemia cambiará el mundo”.

Si en los próximos meses y años las sociedades latinoamericanas no establecen servicios básicos para todos —en áreas como salud, alimentación, empleo y educación— las protestas sociales probablemente adquieran una magnitud mayor. El desafío pasa en cómo canalizar estas legítimas demandas ciudadanas para darles respuestas institucionales y que sean sostenibles financieramente.

En los años venideros surgirán diversas propuestas sobre cómo combinar Estado de Bienestar con Estado de Vigilancia, unos se inclinarán hacia la igualdad y otros al orden. No será una cuestión puramente ideológica, ni las personas optarán entre fórmulas tradicionales de izquierda y derecha. Si el mundo democrático y progresista, partidario de la libertad con igualdad, no amplía su mirada y expande sus alianzas, se correrá el riesgo de que surjan nuevos gobiernos autoritarios y populistas.

En plena época de aceleración tecnológica y cambio climático, cuando capitalismo y

globalización están evolucionando aceleradamente, el liderazgo político latinoamericano necesita debatir y elaborar con responsabilidad y creatividad una nueva agenda con la ciudadanía que apunte a recuperar la confianza en la política, sus élites e instituciones, garantizar la gobernabilidad democrática, redefinir el contrato social y repensar el modelo de desarrollo para cumplir los compromisos de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

La travesía de esta triple crisis sanitaria, económica y social será prolongada y ardua. Pero de esta encrucijada surgirán oportunidades para construir una sociedad más democrática, solidaria y sostenible. El futuro se construye con ideas, voluntad y mayoría social, con una agenda dirigida a aprovechar las coyunturas favorables y recorrer una estrategia de largo plazo para sortear con éxito las situaciones adversas. Una agenda que, como acertadamente recomendaba el destacado economista Albert O. Hirschman, nos permita “pensar en lo posible antes que en lo probable”.

¿Habría aprendizaje de esta crisis? Creemos que sí. El mayor riesgo sería pensar el mundo post pandemia con los mismos paradigmas y categorías conceptuales de antes ¿Será posible lograrlo? Sin duda, América latina cuenta con generaciones jóvenes más preparadas, sociedades más empoderadas. Dependerá de nuevos liderazgos institucionales y personales capaces de convocar y representar, con autenticidad y empatía, las aspiraciones de la mayoría, mostrando caminos de progreso viables.

6.0 Referencias bibliográficas

Acuña-Alfaro, J. (11 de mayo de 2020). *One governance challenge, three vaccines*. Obtenido de UNDP: <https://www.undp.org/content/undp/en/home/blog/2020/one-governance-challenge--three-vaccines.html>

Ahmed, A. (2020, junio 8). *Mexico's Leftist Leader Rejects Big Spending to Ease Virus's Sting*. Retrieved from The New York Times: <https://www.nytimes.com/2020/06/08/world/americas/mexico-AMLO-economy-coronavirus.html>

Albright, M. (18 de mayo de 2020). *Madeleine Albright on authoritarianism and the fight against the virus*. Obtenido de The Economist: <https://www.economist.com/by-invitation/2020/05/18/madeleine-albright-on-authoritarianism-and-the-fight-against-the-virus>

Alcántara, M. (20 de mayo de 2020). *De democracias fatigadas a democracias en cuarentena*. Obtenido de Latinoamérica21: <https://latinoamerica21.com/de-democracias-fatigadas-a-democracias-en-cuarentena/>

Angelo, P., & Bill Chavez, R. (21 de abril de 2020). *'Gracias China!!!'*. Obtenido de NYTimes.com: <https://www.nytimes.com/2020/04/21/opinion/china-latin-america-covid.html>

Azpuru, D. (3 de mayo de 2020). *El riesgo de retroceso democrático en América Latina durante la pandemia*. Obtenido de Agenda Pública - El País: <http://agendapublica.elpais.com/el-riesgo-de-retroceso-democratico-en-america-latina-durante-la-pandemia/>

Banco Interamericano de Desarrollo. (3 de agosto de 2020). *BID, CAF y FONPLATA lanzan Alianza por la integración regional*. Obtenido de IADB: <https://www.iadb.org/es/noticias/bid-caf-y-fonplata-lanzan-alianza-por-la-integracion-regional>

Bárcena, A. (31 de marzo de 2020). *Hora Cero: Nuestra región de cara a la pandemia*. Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/articulos/2020-hora-cero-nuestra-region-cara-la-pandemia>

BBC. (15 de abril de 2020). *Coronavirus: Trump's WHO de-funding 'as dangerous as it sounds'*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52291654>

Bermúdez, Á. (29 de mayo de 2020). *Coronavirus: quién financia a la OMS y qué impacto tiene la orden de Trump de suspender las aportaciones de EE.UU., el mayor contribuyente*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52304822>

Billier, D. (14 de abril de 2020). *IMF sees Latin America suffering worst contraction on record*. Obtenido de APNews: <https://apnews.com/d546fbf64d50e6a5d87433021bbc72ed>

Bitar, S. (30 de enero de 2020). *Democracia asediada*. Obtenido de Wall Street Journal: <https://wsimag.com/es/economia-y-politica/60635-democracia-asediada>

Bremmer, I. (1 de abril de 2020). *La primera crisis global en la era del G-Cero. La Tercera*. Obtenido de La Tercera.

Brown, G., Berglöf, E., & Farrar, J. (7 de abril de 2020). *Now or Never for Global Leadership on COVID-19*. Obtenido de Project Syndicate: <https://www.project-syndicate.org/commentary/global-leadership-covid19-funding-for-developing-countries-by-erik-berglöf-et-al-2020-04>

Camus, A. (1947). *La peste*. Paris: Éditions Gallimard.

Carvajal, C. (14 de mayo de 2020). *COVID-19 en Bolivia: la crisis sanitaria agrava la desconfianza ciudadana*. Obtenido de Radio UChile: <https://radio.uchile.cl/2020/05/14/covid-19-en-bolivia-la-crisis-sanitaria-agrava-la-desconfianza-ciudadana/>

Clarín. (13 de abril de 2020). *Por el coronavirus, República Dominicana pospone las elecciones presidenciales*. Obtenido de Clarín.com: https://www.clarin.com/mundo/coronavirus-republica-dominicana-pospone-elecciones-presidenciales_0_q-R_OLvqU.html

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (12 de mayo de 2020). *CEPAL propone avanzar hacia un ingreso básico para ayudar a la población más vulnerable a superar los efectos del coronavirus*. Obtenido de CEPAL: <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-propone-avanzar-un-ingreso-basico-ayudar-la-poblacion-mas-vulnerable-superar>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. Santiago: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (21 de abril de 2020). *Pandemia del COVID-19 llevará a la mayor contracción de la actividad económica en la historia de la región: caerá -5,3% en 2020*. Obtenido de CEPAL: <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-llevara-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la>

Cox, J. (21 de mayo de 2020). *Jobless claims total 2.4 million, still elevated levels but a declining pace from previous weeks*. Obtenido de CNBC.com: <https://www.cnbc.com/2020/05/21/us-weekly-jobless-claims.html>

De Haro, J. L. (15 de abril de 2020). *Georgieva (FMI): "Estamos en la peor recesión desde la Gran Depresión" y la situación puede empeorar*. Obtenido de El Economista: <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10483456/04/20/Georgieva-FMI-Estamos-en-la-peor-recesion-desde-la-Gran-Depresion-y-la-situacion-puede-empeorar.html>

DerechosDigitales. (18 de marzo de 2020). *Sociedad civil pide a gobiernos de América Latina y el Caribe que tecnologías digitales aplicadas ante la pandemia COVID-19 respeten los DDHH*. Obtenido de Derechos Digitales: <https://www.derechosdigitales.org/14282/sociedad-civil-pide-a-gobiernos-de-america-latina-y-el-caribe-que-tecnologias-digitales-aplicadas-ante-la-pandemia-covid-19-respeten-los-ddhh/>

Deutsche Welle. (30 de abril de 2020). *Coronavirus minuto a minuto*. Obtenido de DW.com: <https://www.dw.com/es/coronavirus-minuto-a-minuto-casi-30-millones-de-desempleados-en-estados-unidos-en-seis-semanas/a-53288870>

Diario Financiero. (12 de abril de 2020). *Banco Mundial advierte que PIB de Chile caerá 3% este año pero que repuntará en 2021*. Obtenido de DF.cl: <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/macro/banco-mundial-advierte-que-pib-de-chile-caera-3-este-ano-pero-que/2020-04-12/162957.html>

Diario Las Américas. (27 de abril de 2020). *Coronavirus reactiva las protestas en Venezuela*. Obtenido de Diario Las Américas: <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/coronavirus-reactiva-las-protestas-venezuela-n4197878>

El Mostrador. (18 de mayo de 2020). *China ofrece 2.000 millones de dólares para el combate mundial contra el coronavirus*. Obtenido de El Mostrador: <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/05/18/china-ofrece-2-000-millones-de-dolares-para-el-combate-mundial-contra-el-coronavirus/>

El Mundo. (19 de mayo de 2020). *Violenta protesta en Chile por la falta de alimentos durante la cuarentena*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/internacional/2020/05/19/5ec393ddfc6c83a2098b45a5.html>

Empresas & Negocios. (19 de mayo de 2020). *Foro Económico: Empresas temen una crisis económica duradera*. Obtenido de Estrategia y Negocios: <https://www.estrategiaynegocios.net/empresasmanagement/1380825-330/foro-econ%C3%B3mico-empresas-temen-una-crisis-econ%C3%B3mica-duradera>

Escobar, P. (27 de marzo de 2020). *Entrevista a Yuval Noah Harari: "La crisis del Covid-19 se perfila como el momento decisivo de nuestra era"*. Obtenido de La Tercera: <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/entrevista-a-yuval-noah-harari-la-crisis-del-covid-19-se-perfila-como-el-momento-decisivo-de-nuestra-era>

European Centre for Disease Prevention and Control. (8 de mayo de 2020). *COVID-19 situation update worldwide, as of 8 May 2020*. Obtenido de <https://www.ecdc.europa.eu/en/geographical-distribution-2019-ncov-cases>

Fariza, I. (3 de abril de 2020). *"América Latina se enfrenta a la recesión más profunda en más de medio siglo"*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/economia/2020-04-03/america-latina-se-enfrenta-a-la-recesion-mas-profunda-en-mas-de-medio-siglo.html>

Fenner, S. (17 de marzo de 2020). *State, Regime, Government, and Society in COVID-19 Response: Establishing Baseline Expectations*. Obtenido de Duck of Minerva: <https://duckofminerva.com/2020/03/state-regime-government-and-society-in-covid-19-response-establishing-baseline-expectations.html>

Financial Times. (7 de abril de 2020). «*El virus pone al desnudo la fragilidad del Contrato Social*». Obtenido de OLCA.cl: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=107816>

Financial Times. (30 de abril de 2020). *US jobless claims hit 30m on coronavirus lockdowns*. Obtenido de FT.com: <https://www.ft.com/content/c12a0bf6-f6d4-48ff-990b-13bc9bae4679>

Fitch Ratings. (2020, junio 3). *Coronavirus Fiscal Easing Announcements Exceed 7% of World GDP*. Retrieved from FitchRatings: <https://www.fitchratings.com/research/sovereigns/coronavirus-fiscal-easing-announcements-exceed-7-of-world-gdp-03-06-2020>

Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2018). *The Future of Food and Agriculture: Alternative Pathways to 2050*. Roma: FAO.

Friera, S. (26 de mayo de 2020). *Slavoj Zizek: "No habrá ningún regreso a la normalidad"*. Obtenido de Página12: <https://www.pagina12.com.ar/268171-slavoj-zizek-no-habra-ningun-regreso-a-la-normalidad>

Fukuyama, F. (20 de marzo de 2020). *The Thing That Determines a Country's Resistance to the Coronavirus*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2020/03/thing-determines-how-well-countries-respond-coronavirus/609025/>

Gallup. (30 de mayo de 2020). *Presidential Approval Ratings – Donald Trump*. Obtenido de Gallup: <https://news.gallup.com/poll/203198/presidential-approval-ratings-donald-trump.aspx>

Gardels, N. (20 de marzo de 2020). *Weekend Roundup: Planetary Co-immunism Is on the Way*. Obtenido de The World Post: <https://www.berggruen.org/the-worldpost/articles/weekend-roundup-planetary-co-immunism-is-on-the-way/>

Gil, T. (14 de abril de 2020). *Coronavirus: cómo China gana presencia en Latinoamérica en medio de la pandemia (y qué implica para la región y el mundo)*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52238901>

Gynspan Mayufis, R. (29 de marzo de 2020). *La crisis económica y sus respuestas*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/economia/negocio/2020-03-28/la-crisis-economica-y-sus-respuestas.html>

Guimón, P. (1 de abril de 2020). *El coronavirus provocará entre 100.000 y 240.000 muertes en EE UU, según las proyecciones de la Casa Blanca*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/sociedad/2020-03-31/el-coronavirus-provocara-entre-100000-y-240000-muertes-en-ee-uu-segun-las-proyecciones-de-la-casa-blanca.html>

Harari, Y. N. (20 de marzo de 2020). *Yuval Noah Harari: the world after coronavirus*. Obtenido de Financial Times: <https://www.ft.com/content/19d90308-6858-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>

IMF. (24 de junio de 2020). *A Joint Response for Latin America and the Caribbean to Counter the COVID-19 Crisis*. Obtenido de Remarks by Managing Director Kristalina Georgieva at Conference of Latin American and Caribbean Leaders Organized by the Government of Spain: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2020/06/24/sp062420-a-joint-response-for-latin-america-and-the-caribbean-to-counter-the-covid-19-crisis>

Innerarity, D. (2019). *Una teoría de la democracia compleja: Gobernar en el siglo XXI*. Madrid: Galaxia Gutenberg.

Innerarity, D. (14 de enero de 2020). *Complicar la democracia*. Obtenido de El País: https://elpais.com/elpais/2020/01/13/ideas/1578936521_903000.html

International Monetary Fund. (14 de abril de 2020). *World Economic Outlook, April 2020: The Great Lockdown*. Obtenido de April 2020, The Great Lockdown: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>

Ipsos. (13 de abril de 2020). *La crisis del Coronavirus en Latinoamérica*. Obtenido de Ipsos: <https://www.ipsos.com/es-cl/la-crisis-del-coronavirus-en-latinoamerica>

Ivereigh, A. (8 de abril de 2020). *El Papa Francisco, ABC: «Resérvense para mejores tiempos porque entonces recordar esta crisis nos ayudará»*. Obtenido de ABC.es: https://www.abc.es/sociedad/abci-entrevista-sobre-pandemia-coronavirus-papa-abc-reservense-para-mejores-tiempos-porque-entonces-recordar-esta-crisis-ayudara-202004072141_noticia.html

Jara, R. (3 de junio de 2020). *OMS dice estar "especialmente preocupada" por evolución del covid-19 en Sudamérica y Centroamérica*. Obtenido de Emol.com: <https://www.emol.com/noticias/Internacional/2020/06/03/988063/OMS-Sudamerica-Centroamerica-coronavirus.html>

Johns Hopkins University. (30 de abril de 2020). *COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU)*. Obtenido de JHU: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

Kalluri, R., Gillespie, L., Foryciarz, A., Elhai, W., Srivastava, S., Panezi, A., & Einstein, L. (18 de mayo de 2020). *If We're Not Careful, Tech Could Hurt the Fight against COVID-19*. Obtenido de Scientific American: <https://blogs.scientificamerican.com/observations/if-were-not-careful-tech-could-hurt-the-fight-against-covid-19/>

La Prensa. (24 de mayo de 2020). *Más del 90% de salvadoreños aprueban gestión de Bukele, según encuesta*. Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.hn/mundo/1381921-410/m%C3%A1s-del-90-de-salvadore%C3%B1os-aprueban-gesti%C3%B3n-de-bukele-seg%C3%BAn-encuesta>

La Tercera. (22 de mayo de 2020). *Argentina cae en default y acelera la renegociación de su deuda*. Obtenido de La Tercera: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/argentina-cae-en-default-y-acelera-la-renegociacion-de-su-deuda>

La Tercera. (18 de mayo de 2020). *Protestas en El Bosque en medio de la cuarentena decretada en 38 comunas de la Región Metropolitana*. Obtenido de La Tercera: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/el-bosque-vecinos-se-manifiestan-por-falta-de-alimentos-en-medio-de-la-cuarentena-decretada-en-38-comunas-de-la-region-metropolitana/EQFW55Q3Z5HQVJIPY3GQHTLYGI/>

López Pérez, R. (19 de mayo de 2020). *'Pandemia crea la tormenta perfecta para la corrupción'*. Obtenido de Portafolio: <https://www.portafolio.co/economia/pandemia-crea-la-tormenta-perfecta-para-la-corrupcion-540966>

Los Angeles Times. (29 de mayo de 2020). *U.S. will cut ties with World Health Organization over coronavirus response, Trump says*. Obtenido de Los Angeles Times: <https://www.latimes.com/politics/story/2020-05-29/u-s-world-health-organization-trump>

Lührmann, A., Edgell, A. B., & Maerz, S. F. (abril de 2020). *Pandemic Backsliding: Does Covid-19 Put Democracy at Risk?* Obtenido de V-Dem Institute: <https://www.v-dem.net/en/publications/briefing-papers/>

Malamud, C. (23 de mayo de 2020). *Covid-19, ¿coordinación y cooperación?* Obtenido de Clarín.com: https://www.clarin.com/opinion/covid-19-coordinacion-cooperacion-_O_PFAbr4eYg.html

Mars, A. (15 de abril de 2020). *Trump acusa a la OMS de "encubrir" la propagación del coronavirus y anuncia la congelación de los fondos*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/sociedad/2020-04-15/trump-acusa-a-la-oms-de-encubrir-la-expansion-del-coronavirus-y-anuncia-la-congelacion-de-los-fondos.html>

McGeever, J. (19 de mayo de 2020). *Latin America's economy to shrink record 7.6% this year: Goldman Sachs*. Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-latam-economy-goldman-sachs/latin-americas-economy-to-shrink-record-76-this-year-goldman-sachs-idUSKBN22V2QB>

Medrano, C. (19 de mayo de 2020). *Protestas en Ecuador contra medidas económicas impulsadas por Lenín Moreno*. Obtenido de Radio UChile: <https://radio.uchile.cl/2020/05/19/protestas-en-ecuador-contra-medidas-economicas-impulsadas-por-lenin-moreno/>

Naím, M. (2013). *El fin del poder*. Barcelona: Debate.

Naím, M. (29 de marzo de 2020). *Sin precedente*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/moises-naim/sin-precedente-columna-de-moises-naim-478270>

Nossel, S. (13 de abril de 2020). *Don't Let Leaders Use the Coronavirus as an Excuse to Violate Civil Liberties*. Obtenido de Foreign Policy: <https://foreignpolicy.com/2020/04/13/governments-coronavirus-pandemic-civil-liberties/>

NTN24. (19 de mayo de 2020). *Trump amenaza con dejar de financiar permanente a la OMS si no ve "mejoras sustanciales"*. Obtenido de <https://www.ntn24.com/internacional/estados-unidos/trump-amenaza-con-dejar-de-financiar-permanente-la-oms-si-no-ve-mejoras>

Nunell, L. (12 de mayo de 2020). *China's Facemask Diplomacy in Latin America*. Obtenido de Australian Institute of International Affairs: <http://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/chinas-facemask-diplomacy-in-latin-america/>

OECD. (2020, agosto 12). *Hospital beds (indicator)*. Retrieved from <https://data.oecd.org/healtheq/hospital-beds.htm>

Okonjo-Iweala, N. (30 de abril de 2020). *Finding a Vaccine Is Only the First Step*. Obtenido de Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2020-04-30/finding-vaccine-only-first-step>

Organización Internacional del Trabajo. (29 de abril de 2020). *Observatorio de la OIT: El Covid-19 y el mundo del Trabajo. Tercera edición. Estimaciones actualizadas y análisis*. Washington D.C.: Naciones Unidas. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--dgreports/--dcomm/documents/briefingnote/wcms_743154.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (29 de abril de 2020). *OIT: La pérdida de empleo se dispara, y casi la mitad de la población activa mundial podría llegar a perder los medios de vida*. Obtenido de ILO.org: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_743056/lang-es/index.htm

Organización Mundial de la Salud. (3 de junio de 2020). *Assessed contributions payable by Member States and Associate Members 2020-2021*. Obtenido de WHO: https://www.who.int/about/finances-accountability/funding/2020-21_AC_Summary.pdf

Parkin Daniels, J. (2020, junio 25). *Latin America's Wave of Protests Was Historic—Then the Pandemic Arrived*. Retrieved from Foreign Policy: <https://foreignpolicy.com/2020/06/25/latin-america-protest-pandemic-informal-economy/>

RealClearPolitics. (4 de junio de 2020). *General Election: Trump vs. Biden*. Obtenido de RealClearPolitics: https://www.realclearpolitics.com/epolls/2020/president/us/general_election_trump_vs_biden-6247.html

Reinhart, C. (26 de marzo de 2020). *Esta vez es realmente diferente*. Obtenido de El País: https://elpais.com/elpais/2020/03/25/opinion/1585132558_111911.html

Reuters. (13 de julio de 2020). *FAO advierte que el hambre crece en América Latina a niveles "escalofriantes"*. Obtenido de El Mostrador: <https://www.elmostrador.cl/noticias/mundo/2020/07/13/fao-advierte-que-el-hambre-crece-en-america-latina-a-niveles-escalofriantes/>

Reuters. (22 de mayo de 2020). *South America has become new COVID-19 epicenter, WHO says*. Obtenido de Business Insider: <https://www.businessinsider.com/south-america-has-become-new-covid-19-epicenter-who-says-2020-5>

Reuters. (2 de abril de 2020). *Uruguay posterga elecciones departamentales por coronavirus*. Obtenido de Infobae: <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/04/02/uruguay-posterga-elecciones-departamentales-por-coronavirus/>

Rojas, F. (15 de abril de 2020). *Covid-19 en Nicaragua: Daniel Ortega da mensaje tras un mes "desaparecido"*. Obtenido de La Tercera: <https://www.latercera.com/mundo/noticia/covid-19-en-nicaragua-daniel-ortega-da-mensaje-tras-un-mes-desaparecido>

Roubini, N. (23 de mayo de 2020). *El reto de evitar una gran depresión mundial*. Obtenido de Internacional - El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/mundo/el-reto-de-evitar-una-gran-depresion-mundial-498912>

-
- Sabatini, C. (19 de mayo de 2020). *Democracy Delayed: COVID-19's Effect on Latin America's Politics*. Obtenido de Chatham House: <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/democracy-delayed-covid-19-s-effect-latin-america-s-politics>
- Saraiva, A. (3 de abril de 2020). *Pandemia: cómo responden las dictaduras y las democracias*. Obtenido de Perfil: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/pandemia-como-responden-dictaduras-y-democracias.phtml>
- Scheidel, W. (2017). *The Great Leveler: Violence and the History of Inequality from the Stone Age to the Twenty-First Century*. Princeton: Princeton University Press.
- Spratt, D., & Dunlop, I. (2019). *Existential climate-related security risk: A Scenario Approach*. Melbourne: National Centre for Climate Restoration.
- Strass-Kahn, D. (7 de abril de 2020). *L'être, l'avoir et le pouvoir dans la crise*. Obtenido de Slate.fr: <https://www.slate.fr/story/189339/economie-politique-coronavirus-covid-19-pandemie-analyse-dominique-strauss-kahn-crise-economique-democratie>
- Stuardo, M. (1 de abril de 2020). *Bolsonaro admite que el Covid-19 "es el mayor desafío" de Brasil tras señalar que es una "gripecita"*. Obtenido de BioBio Chile: <https://www.biobiochile.cl/noticias/internacional/america-latina/2020/04/01/bolsonaro-admite-que-el-covid-19-es-el-mayor-desafio-de-brasil-tras-senalar-que-es-una-gripecita.shtml>
- Tchintian, C., & Abdala, M. B. (20 de mayo de 2020). *Entre la excepcionalidad y la adaptación de los congresos en América Latina*. Obtenido de Agenda Pública - El País: <http://agendapublica.elpais.com/entre-la-excepcionalidad-y-la-adaptacion-de-los-congresos-en-america-latina/>
- Telam. (8 de mayo de 2020). *La ONU denuncia que la pandemia desató un tsunami de odio y xenofobia*. Obtenido de Telam.com.ar: <https://www.telam.com.ar/notas/202005/461196-onu-coronavirus-xenofobia-guterres.html>
- teleSUR. (23 de abril de 2020). *China donará 30 mdd a la OMS para la lucha contra la pandemia*. Obtenido de teleSUR: <https://www.telesurtv.net/news/china-anuncia-donacion-millones-dolares-oms-20200423-0008.html>
- TeleSUR. (30 de abril de 2020). *Diputados bolivianos aprueban que elecciones se realicen a más tardar 2 de agosto*. Obtenido de teleSUR.tv: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-diputados-aprobacion-ley-calendario-electoral-20200430-0001.html>
- TeleSUR. (18 de mayo de 2020). *Ecuatorianos continúan protestas contra recortes sociales*. Obtenido de teleSUR.tv: <https://www.telesurtv.net/news/ecuatorianos-continuan-protestas-contrarecortes-sociales-20200518-0028.html>
- The Economist Intelligence Unit. (27 de marzo de 2020). *A pandemic-induced recession bears down on Latin America*. Obtenido de EIU: <http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1369281720&Country=Chile&topic=Economy&subtopic=Forecast&subsubtopic=Economic+outlook>
- The World Bank. (28 de abril de 2020). *The World Bank COVID-19 response in LAC*. Obtenido de WorldBank.org: <https://www.worldbank.org/en/region/lac/overview>
- Torrado, S., & Galindo, J. (16 de mayo de 2020). *Colombia busca anticuerpos contra la corrupción en medio de la pandemia*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2020-05-16/colombia-busca-anticuerpos-contrala-corrupcion-en-medio-de-la-pandemia.html>
- Transparency International. (31 de marzo de 2020). *CORRUPTION COULD COST LIVES IN LATIN AMERICA'S RESPONSE TO THE CORONAVIRUS*. Obtenido de Transparency.org: <https://www.transparency.org/en/news/corruption-could-cost-lives-in-latin-americas-response-to-the-coronavirus>
- UCL Commission for Mission-Oriented Innovation and Industrial Strategy (MOIIS). (2019). *A Mission-Oriented UK Industrial Strategy*. Londres: UCL Institute for Innovation and Public Purpose.

UNCTAD. (16 de junio de 2020). *La inversión extranjera directa mundial prevista a caer 40% en 2020*. Obtenido de unctad.org: <https://unctad.org/es/paginas/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2396>

Werner, A. (29 de enero de 2020). *Perspectivas para América Latina y el Caribe: Nuevos retos al crecimiento*. Obtenido de Diálogo a Fondo: <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=12795>

Wilson Center. (15 de mayo de 2020). *AID FROM CHINA AND THE U.S. TO LATIN AMERICA AMID THE COVID-19 CRISIS*. Obtenido de Wilson Center: <https://www.wilsoncenter.org/aid-china-and-us-latin-america-amid-covid-19-crisis>

Wolf, M. (31 de marzo de 2020). The tragedy of two failing superpowers. *Financial Times*, págs. <https://www.ft.com/content/ea1563e8-725f-11ea-ad98-044200cb277f>.

World Justice Project. (2020). *WJP Rule of Law Index 2020*. Washington D.C.: WJP.

Yong, E. (25 de marzo de 2020). *How the Pandemic Will End*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2020/03/how-will-coronavirus-end/608719/>

Zakaria, F. (2020). *Ten Lessons for a post-pandemic world*. W.W. Norton & Company. New York.

Zovatto, D. (11 de mayo de 2020). 2020: La Pandemia con Daniel Zovatto. DDHH, estado de derecho y leyes de emergencia. Santiago, Región Metropolitana, Chile.

Zovatto, D. (9 de enero de 2020). *Tiempos Nublados para América Latina*. Obtenido de Clarín.com: https://www.clarin.com/opinion/tiempos-nublados-america-latina_0_4tfWnH1p.html